



TÍTULO

MIGRACIONES, DESARROLLO TERRITORIAL Y REMESAS
FAMILIARES EN MÉXICO. ESTUDIOS DE CASOS

AUTOR

Carlos Alós García-Ortega

Esta edición electrónica ha sido realizada en 2019

Director	Dr. D. Pedro Caldentey del Pozo
Tutor	D. Lorenzo Estepa
Curso	<i>Curso Experto Universitario en Cooperación y Acción Internacional Municipal (2019)</i>
©	Carlos Alós García-Ortega
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
Fecha documento	2019



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas

Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
- **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
- *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.*
- *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*

**Curso de Experto en Cooperación y Acción Internacional
Municipal**

TRABAJO FINAL

**Título: “Migraciones, Desarrollo Territorial y Remesas
Familiares en México. Estudios de Casos”**

Alumno: Carlos Alós García-Ortega

Tutor: Lorenzo Estepa

Resumen

El artículo estudia la relación entre procesos de desarrollo territorial y movimientos migratorios analizando el papel que juegan las remesas de carácter familiar que los migrantes mexicanos remiten a sus familias en las sociedades de origen. Se ha recurrido a “estudios de casos” para ilustrar este fenómeno en ciertos ámbitos geográficos de México.

Palabras clave: migraciones, desarrollo territorial, remesas familiares.

Abstract

The article studies the relationship between territorial development processes and migratory movements analyzing the role played by remittances of a family nature that Mexican migrants refer to their families in the societies of origin. We have used "case studies" to illustrate this phenomenon in certain geographical areas of Mexico.

Keywords: migrations, territorial development, family remittances.

1.- INTRODUCCIÓN

El trabajo que presentamos pretende ser un primer acercamiento a una realidad compleja, cambiante y que, como ocurre en todas las construcciones humanas, no ha permanecido inmutable a lo largo del tiempo. En este sentido, reflexionaremos sobre el significado que adquiere la relación migraciones y desarrollo dentro de una perspectiva que nos hace situar a estas variables dentro de contextos más amplios de relación e influencia mutua, en procesos marcados por el cambio y el dinamismo en contextos internacionales globalizados. Para ello, acudiremos a una selección de fuentes secundarias de información que ilustran el debate académico existente sobre este binomio, centrando el foco de interés en México, país con una arraigada trayectoria migratoria y en que las remesas suponen un aporte a la economía nacional que alcanza una cifra que se sitúa en torno al 2,7 % del P.I.B., indicador que diagnostica la dependencia del país hacia las remesas que provienen de exterior, especialmente de EE.UU.¹

Recientemente se ha señalado que “la migración es uno de los rasgos distintivos de nuestro mundo globalizado, que vincula a las sociedades dentro de todas las regiones y también a nivel interregional, haciendo que todas las naciones

¹Anuario de migración y remesas México. Recuperado del sitio Web de la Fundación BB.VA: https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2018/09/1809_AnuarioMigracionRemesas_2018.pdf

sean a la vez países de origen, tránsito y destino”². Para entender el actual desplazamiento de población debemos dibujar un mapa en el que las fronteras de los estados se amplían y transfiguran porque los inmigrantes se sitúan sus vidas en más de un lugar a la vez, transnacionalmente, en una lógica diferente que supera y trasvasa los límites de los estados. Pero viven en espacios determinados, donde viven las personas reales, donde interactúan, contribuyen, aportan (Glick Schiller, 2008), en los que se desarrolla la vida diaria. Conceptualizar los movimientos migratorios en estos términos, nos ayuda a aprehender nuestro objeto de estudio como un proceso, como un nuevo campo relacional o espacio social transnacional en los que están implicados, al menos, los lugares de origen y destino (Sinatti, G., 2008). Si partimos de este axioma como punto de partida, se colige que el malestar, desigualdad y vulnerabilidad del propio proyecto migratorio debería ser interpretado bajo esta misma lógica. Y por análogas razones no sorprende la preocupación que se ha mostrado desde distintos organismos, la propia Agenda de Addis Abeba o la Agenda 2030 ante una realidad que hay que abordarla, al menos, internacionalmente, garantizando el binomio migración- derechos humanos. A colación de lo apuntado, consideramos que el planteamiento, objeto y objetivos esbozados en este artículo no sólo encuentra aplicabilidad dentro de los propios Objetivos de Desarrollo Sostenible³, sino que nos ayuda a invertir el papel pasivo que tradicionalmente se le ha dado a los potenciales beneficiarios de planes, programas o proyectos de Cooperación y al papel preeminente que juegan en el desarrollo de los territorios que el propio proceso migratorio pone en relación. El conocimiento y el acercamiento quizá nos desvelen una realidad inadvertida, y nos muestren a personas que cobran un especial protagonismo en el desarrollo de las sociedades.

² Asamblea General de Naciones Unidas. Conferencia Intergubernamental encargada de Aprobar el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular Marrakech (Marruecos), 10 y 11 de diciembre de 2018. Pág 4.

³ Sirva de ejemplo la defensa de los trabajadores migrantes y especialmente de las mujeres migrantes (8.8) o la gestión de los flujos migratorios (10.7).

2.-TEMA DE INVESTIGACIÓN

En un contexto de globalización, localización y resistencia, de neoliberalismo económico y de interconexión planetaria, de circulación global económica y financiera, de restricciones en los desplazamientos de personas, de reafirmación y afirmación de grupos de diversa índole es dónde debemos inscribir los actuales movimientos de población. Traslados de personas que se insertan en lógicas transnacionales aunque obstaculizando el derecho de personas y grupos – a ciertos individuos y colectivos- el derecho a acceder a una ciudadanía plena. Javier de Lucas (2003) resulta muy elocuente cuando escribe lo que sigue:

(...) a más globalización más migraciones, sí, pero no libres, sino forzadas. La movilidad, valor central de la globalización, es medida en realidad con un doble rasero. Las fronteras se abaten para un tipo de flujos y se alzan aún más fuertes para otros. Y por cierto que no es un descubrimiento reciente” (Ibid.p.44).

Consideramos que independientemente de las funciones y capacidad de acción de los Estados Nacionales en las condiciones de la era global actual, éstos siguen constituyendo un espacio, un marco que influye inevitablemente dentro de sus áreas de influencia. A lo apuntado anteriormente, no estaría de más recordar las palabras de Joaquín Arango (2004) cuando hablaba de “mundialización fronteriza” en clara alusión a las restricciones impuestas por los estados en la adquisición a la ciudadanía.

En resumidas cuentas y tomando las aportaciones de Emma Martín (2012), los Estados-nación elaboran y ejecutan una política que tiene el claro objetivo de preservar los derechos de los nacionales frente a los extranjeros. Y esto último se lleva a cabo desde distintos frentes: desde el laboral, porque ponen en peligro el acceso al mercado de trabajo y las condiciones laborales; su residencia no puede “comprometer” los derechos sociales de los autóctonos y sus “estilos de vida chocar con los de la población nacional”. Así las cosas:

“La preeminencia de los Estados-nación como marco prioritario en el análisis de las migraciones sigue siendo en gran medida el factor determinante en el establecimiento de la tipología de los desplazamientos humanos” (Ibid., pp. 45 y 46).

No obstante, aun reconociendo la capacidad de los territorios nacionales en asuntos que suceden dentro de sus fronteras, también lo es que en los procesos migratorios los inmigrantes “construyen y reconstruyen sus vidas, simultáneamente imbricadas en más de una sociedad” (...) “forjan espacios sociales en más de un Estado-Nación(...)” (Calvancanti, L y Parella, S., 2008, p.221).

A nivel global, desde el año 2000 los flujos migratorios internacionales han sufrido una subida ascendiente que supone un incremento en torno al 50%. En México, país con una larga tradición migratoria, había cerca de trece millones de mejicanos a lo largo del mundo, en 2018, tendencia que ha ido en aumento durante los diez últimos años, de los cuales un 98% establecieron su residencia en EE.UU. México, país de inmigración, emigración y tránsito (Rojas, 2017), ocupa el cuarto puesto entre los países que más remesas reciben, situándose en cifras que se acercan a los treinta mil millones de dólares y que tienen como destinatarios, con datos referentes al 2017, un 1.6 % de los hogares. Es decir, estas familias dependen de estas remesas para afrontar los gastos básicos y las necesidades más elementales y, subsidiariamente, para adquirir otros bienes y servicios⁴.

Y todo nos lleva a abordar nuestro objeto de investigación –movimientos migratorios, procesos desarrollo y remesas familiares⁵-y establecer como objetivo general el siguiente:

Valorar el impacto de las remesas familiares en el desarrollo territorial en determinados ámbitos geográficos de México.

⁴ Estos datos han sido obtenidos del *Anuario de migración y remesas México*. Recuperado del sitio Web de la Fundación BB.VA:

https://www.bbva.com/wpcontent/uploads/2018/09/1809_AnuarioMigracionRemesas_2018.pdf

⁵ Defino remesa familiar como: (...)” recursos que llegan directamente a la familia y son utilizadas principalmente en la reproducción material, social y cultural de sus integrantes”. (Stefoni, Carolina (2011). Migración, remesas y desarrollo. Estado del arte de la discusión y perspectivas Polis, Revista de la Universidad) Bolivariana, vol. 10, núm. 30, pp. 495-521 p. 6. Recuperado del sitio WEB <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30521366023>).

En un primer momento ofreceremos un esbozo teórico general que abordará sucintamente líneas de argumentación académicas que centran su interés en investigar la relación entre el nexo entre inmigración y desarrollo en las sociedades de origen, desde diferentes enfoques interpretativos. Posteriormente, acudiremos a casos empíricos concretos localizados en un país que, como Méjico, tiene una larga trayectoria migratoria –especialmente hacia EE.UU- y sobre el que existe una dilatada investigación científica sobre nuestro tema de investigación.

3.- METODOLOGÍA Y TÉCNICAS

Siendo conscientes del mínimo común que debe caracterizar cualquier agrupamiento humano, queremos hacer hincapié en el papel creador que le otorgamos a cualquier individuo que a su vez, no lo olvidemos, es también producto de las coordenadas espacio temporales en el cuál ha nacido y se ha desarrollado: es decir, no se opera sobre la nada, lo que no quiere decir que estas “realidades” sean inamovibles. No obstante, esta premisa no debemos convertirla en una mera cuestión de voluntarismo porque deberíamos añadir que estos cambios se producen si existen los medios para ello, si la necesidad de cambio y transformación ha calado al menos en parte de la sociedad. Tampoco estaría de más recordar que las sociedades son dinámicas, evolucionan, retroceden, nunca permanecen estancadas, cada una sigue su curso, dibujando distintas ramificaciones. Sostenemos, en definitiva, que la estructura delimita y posibilita a la vez.

Los hombres son lo que son por que viven en sociedad y comparten unos rasgos culturales determinados. Además, en Ciencias Sociales Sujeto y Objeto de conocimiento coinciden: el científico social es un hombre que habla sobre otros hombres. Se producen cambios pero también se guarda un mínimo de estabilidad en tanto que operamos o actuamos en base a conceptos que conocemos a priori : todo conocimiento es un acto de reconocimiento.

Recordemos que el investigador realiza un análisis del material con el que trabaja y además es quien elabora el proyecto, elige a sus informantes, el objeto de estudio, los objetivos, la metodología, selecciona la información ...y no lo olvidemos, interpreta la información recogida. Y lo que resulta más importante aún: el científico social es una persona que habla sobre otras personas, crea categorías para explicar las acciones de otras personas.

Así las cosas, no nos resulta tan interesante el enfrentamiento entre estas dos tendencias –objetivismo y subjetivismo- como el campo categorial en el que se

inscriben las Ciencias Humanas, campo en el que ,a diferencia de las ciencias naturales, está presente el sujeto operativo. Nos parece imprescindible destacar el procedimiento científico que debe acometer una investigación acorde a los parámetros científicos que nos permitan aprehender nuestro objeto de estudio. Pese a todo, consideramos que ante la imposibilidad de realizar una investigación siguiendo fielmente los parámetros de las ciencias naturales, no significa en ningún momento que debamos abandonar la pretensión de una labor siguiendo los esquemas de la ciencia.

ABORDAJE METODOLÓGICO

Desde el punto de vista técnico, nuestra investigación ha abordado la interpretación de fuentes secundarias. Mediante una perspectiva exploratoria, hemos centrado nuestro interés en la relación entre migraciones y procesos de desarrollo a través del análisis de las remesas familiares en México y hemos acudido a la literatura científica para encontrar el soporte empírico que nos acerque a esta realidad. Así las cosas, la revisión bibliográfica se ha convertido en la principal herramienta para obtener información y aproximarnos a nuestro tema de investigación.

En palabras de María Jesús Rubio y Varas la revisión bibliográfica es:

(---) “ el examen de la información existente acerca del objeto de estudio que centra el interés del investigador. (...) resulta por sí misma una forma suficiente de investigación” (p.312).

En este sentido, este abordaje de fuentes secundarias –además de la revisión de investigaciones- de información constituye (...) “una primera aproximación al objeto de estudio dentro de un análisis de la realidad” (Ibid. p. 310).

Aunque acudir a material jurídico, de medios de comunicación, fuentes estadísticas oficiales y estudios de carácter más amplio y general ha sido un recurso del que hemos hecho uso, nuestra estrategia se ha focalizado principalmente en la revisión de investigaciones que han estudiado este fenómeno en territorios muy concretos y delimitados–especialmente Estados y localidades - de México. En este

sentido, remitirnos al estudio de casos -como principal metodología de análisis-nos permitirá adentrarnos en situaciones concisas con más detalle , obtener conocimiento de la dinámica específica que adquiere este tipo de remesas dentro de distintos espacios socio-culturales y todo con el fin último de responder al objeto y objetivos establecidos en esta investigación.

4.- Análisis

Llegados a este punto, resultaría pertinente poner en relación las tres dimensiones que configuran la base sobre la que se sustenta esta investigación –movimientos migratorios, desarrollo territorial y remesas familiares- y, en un segundo paso, situarnos en el propio análisis e interpretación de los estudios de casos ya que nos aportan los datos de carácter empírico que posibilitan su desarrollo y argumentación. Para facilitar su lectura, este epígrafe ha quedado dividido en dos momentos: en un primero, a modo de introducción, mostramos un breve esbozo, genérico, sobre la relación de los términos apuntados anteriormente y haremos mención a reseñas bibliográficas que reflejan el debate sobre el tema en cuestión. En un segundo –que se recoge bajo el título “análisis y resultados”- ofreceremos una primera visión sobre la importancia de las remesas en México. Tomando las remesas familiares como hilo conductor, acudiremos al Estado de México y finalizaremos ocupándonos de los que sucede en localidades de los estados de Tamaulipas, Guerrero y de México respectivamente.

Como ha quedado patente en otros momentos de este documento, consideramos que los actuales flujos migratorios y procesos de desarrollo hay que inscribirlos en una lógica internacional marcada por la desigualdad entre zonas y países. Los fenómenos migratorios no son actos individuales. Están sujetos a una lógica, a una estructura y, por extensión, a limitaciones y posibilidades dentro de un complejo sistema en el que intervienen variables pertenecientes distintos niveles de análisis. Las familias, las “familias transnacionales” rediseñen su estrategia migratoria de acuerdo a los contextos cambiantes en los que se inserta y las transformaciones que se produzcan en el *país de origen y/o de destino (...)*”determinando en cada caso un tipo de dinámica transnacional distinta”.(Gimeno, Adelina et al., p. 93).Pese a la separación temporal, sus miembros consideran subjetivamente que pertenecen y son miembros de una misma unidad. Familias transnacionales que:

(...) salta(n) la barrera del hogar como lugar de residencia común y teje una red de relaciones sociales cambiantes, con un sistema recíproco de obligaciones mutuas, cuyo objetivo fundamental es la supervivencia de los miembros de una familia escindida en dos orillas (Ibid, p. 95).

El debate actual sobre migraciones y procesos de desarrollo es amplio y no está exento de controversia y puntos de vista encontrados. Ha sido abordado desde diferentes disciplinas, enfoques teóricos y metodológicos de distinto calado y ha generado una amplia reflexión teórica y literatura académica sobre el fenómeno en cuestión (Soronellas, 2010). Aunque el resultado parece ser precisamente la falta de consenso, la socióloga Peggy Levitt (2018) ya ha advertido sobre la necesidad de abordar los actuales flujos migratorios bajo una óptica “transnacional” y de situar sus repercusiones desde una mirada que nos permita valorar los beneficios pero también los aspectos negativos asociados a los actuales movimientos migratorios.

Así las cosas, investigadores en procesos de desarrollo como Henry Veltmeyer y Raúl Delgado Wise (2018) defienden la tesis que se centra en cuestionar la relación directa entre migraciones y desarrollo, esto es, según la evidencia empírica no podemos asumir de forma axiomática que los inmigrantes contribuyan al desarrollo de sus países de origen, tal y como se sostiene desde otras líneas de argumentación que ven en los procesos migratorios un recurso que incide en el bienestar y crecimiento de sus contextos de partida. Y como ejemplo paradigmático que viene a ilustrar esta idea entrarían a colación lo que la literatura especializada denomina “fuga de cerebros” ya que las personas más cualificadas suponen un coste mayor a los países emisores –en términos de gastos en formación- que lo que realmente aportan a sus propias comunidades de origen una vez se han instalado en los lugares de destino.

Los autores reseñados cuestionan los más que sobredimensionados beneficios asociados a las migraciones. El aporte de las remesas o el supuesto desarrollo comunitario (como es el caso del Programa 3x1 en México) no son sino un espejismo, una falacia maquillada de un más que cuestionable beneficio bilateral que asumen de forma entusiasta ciertos organismos internacionales. La desestructuración de ciertas zonas rurales y el impacto social y emocional en los “dejados atrás”-especialmente de mujeres y niños- en China, las reproducciones de círculos viciosos en Latinoamérica, o el ejército de reserva de mano de obra a nivel mundial (las “golondrinas”) son tan sólo algunos de los ejemplos que tumban esta premisa e inclinan la balanza hacia un modelo pernicioso para los países emisores, para los migrantes y sus familias. Dentro de un modelo económico neoliberal en el que migrar no es un acto voluntario, sino sujeto a fuerzas de expulsión impulsado por este modelo económico que no hace sino revertir en

los verdaderos ganadores –países de recepción- dentro de una insana dinámica en la que los migrantes se sitúan en nichos laborales desfavorecidos y degradados.

Frente a este argumento nos encontramos con aquellas líneas de pensamiento que observan en la inmigración los beneficios que aportan a las sociedades receptoras y de origen. Así se pronuncia MbuyiKubanda (2017) cuando resalta los aspectos positivos de las migraciones africanas desde una doble vertiente: en los países de emigración, con el envío de remesas que suponen un 3% del PIB de África y supera con creces la ayuda pública al desarrollo; el aporte a la economía doméstica y al prestigio de las familias, pero también a la justicia social, desarrollo humano y lucha contra la pobreza. Y en los países de inmigración, no lo olvidemos: mano de obra barata, rejuvenecimiento de un mercado laboral envejecido y enriquecimiento cultural a través del contacto e interacción étnica.

Pese a intentos de revertir esta situación, las desigualdades entre países, el empobrecimiento de zonas del planeta y la vulneración sistemática de derechos son realidades estructurales sobre las que se intenta incidir aunque los resultados han sido desiguales. Provocar un punto de inflexión para revertir esta situación, considerando a los migrantes como personas con plenos derechos y agentes activos en los procesos de desarrollo está en la agenda de distintas organizaciones. Hace unos meses, la Asamblea General de Naciones Unidas se hacía eco de esta realidad dejando testimonio de ello en un documento firmado en Marruecos en Diciembre de 2018. Fijémonos por un momento en el preámbulo de su objetivo N° 19 :

Nos comprometemos a empoderar a los migrantes y las diásporas para catalizar sus contribuciones al desarrollo y aprovechar los beneficios de la migración como fuente de desarrollo sostenible, reafirmando que la migración es una realidad pluridimensional de gran pertinencia para el desarrollo sostenible de los países de origen, tránsito y destino⁶.

No estaría de más recuperar las palabras de (Canales et al. 2018) cuando enfatiza la relación entre remesas y desarrollo inscribiendo a las primeras dentro de una lógica marcada por la falta de desarrollo económico en los lugares de origen. Es decir, las remesas cobran importancia debido a la debilidad estructural del país de emisión y:

⁶ Asamblea General de Naciones Unidas. Conferencia Intergubernamental encargada de Aprobar el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular Marrakech (Marruecos), 10 y 11 de diciembre de 2018. Pág 30.

(...)el análisis de los eventuales impactos y efectos de las remesas en las economías receptoras debe considerar tanto las debilidades de la estructura económico-productiva de los países receptoras, como el hecho que sus principales impactos se circunscriben a los que tiene cualquier salario o similar ingreso familiar. Si bien contribuyen a fortalecer la demanda y el consumo de los hogares, están, sin embargo, muy distantes de constituir un fondo de ahorro y financiamiento de la inversión productiva.(Ibid. p. 42).

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Abordando el planteamiento central de nuestro estudio y si nos centramos por un momento en estudios que abordan el envío de remesas a México desde un enfoque macroeconómico, lo cierto es que nos enfrentamos a una realidad insoslayable que ha experimentando un crecimiento ascendiente que se ha ido afianzado en los últimos años (BBVA Bancomer 2017 y 2018). Utilizadas especialmente para afrontar los pagos para acceder a bienes de primera necesidad –alimentos y vestido- pago de deudas (BBVA Bancomer 2017, p. 139) de hecho México recibió en 2017, 28 771 millones de dólares creciendo respecto a 2016 un 6.6 % (BBVA Bancomer 2018, p.126). Se estima que dentro de los hogares que la recibieron suponían en torno al 20.4% de los ingresos familiares. Es importante reseñar que durante 2016 y 2017 las remesas suponían el 2,7% del P.I.B. dato que nos traslada a la dependencia que este país tiene respecto hacia estos ingresos remitidos por sus familiares desde el exterior (Ibid, p.130). Esta tendencia, lejos de disminuir nos sitúa en unos parámetros semejante a los primeros años del siglo XX. (Ibid., p.130).

Descendiendo en la escala territorial , nos topamos con estudios que, como el realizado durante en el año 2015 en México por (Cervantes, 2018), basado en encuestas a mexicanos residentes en otros países- en distintas ciudades fronterizas como Ciudad Juárez, Matamoros, Reynosa, Nuevo Laredo Mexicali , Tijuana y Nogales así como ciertos aeropuertos del país aprovechando la oportunidad que brindaba la festividad de “Decembrinos”- reconoce los beneficios de estas remesas y el “ (...) efecto muy positivo en los niveles de vida de los hogares receptores y en sus gastos de consumo, educación, salud, vivienda y en algunos casos también en negocios familiares”. (Ibid. p. 2). No obstante, esta apreciación hay que observarla con cierta cautela en tanto que, posteriormente, se matiza que la mayoría de los encuestados (89,9%) responden que estas remesas son utilizadas para la manutención y gastos varios (Ibid. p. 23).

Independientemente de la importancia de las remesas –que de hecho lo tienen- y del hecho de que (...)”es un ingreso dependiente de los vaivenes del mercado laboral y del tipo de ocupación al que se puede acceder” (Rojas, 2017, pp. 39-40), la discusión se focaliza en dilucidar sobre los aspectos “positivos y negativos” de las remesas y sobre su impacto en las sociedades de origen (Pardo et al. 2017). Así, localizando su estudio en el Estado de México durante el año 2010 mediante el análisis de los datos referentes a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de 2010, los resultados nos ofrecen pistas sobre lo que venimos sosteniendo. Es decir, el destino de las remesas familiares –en este caso internacionales o internas- tienen como principal destino el afrontamiento de los gastos de las necesidades más básicas y poco que ver con el desarrollo comunitario:

Pensar que dichos recursos son ocupados en el desarrollo de las comunidades de origen, pueden resultar un poco utópico, cuando los datos muestran que el uso principal es satisfacer las necesidades básicas de las familias y que en muy pocos casos, incluso, los hogares receptores de remesas, pueden ocupar sus ingresos en el ahorro.(Ibid. p. 152).

Porque...

(...)las remesas más que un recurso adicional, es incluso el salario de dichos hogares, por lo que no se le pueden asignar tareas enfocadas en el desarrollo de las comunidades. (Ibid. p. 152).

La literatura académica consultada también se ha preocupado de lo que sucede en unidades más concretas, en determinadas ciudades del país. Observando las implicaciones que se desprenden del envío de estas remesas han llegado a distintas conclusiones aunque siendo coincidentes en la escasa repercusión que estos envíos de carácter familiar tienen sobre el desarrollo comunitario en los espacios de partida. El caso de Tula, en el Estado de Tamaulipas, una de las ciudades que más remesas ha recibido del exterior, ha sido estudiado por distintos autores (Ochoa et al., 2016 y Lera et al., 2016) y constituye un ejemplo paradigmático de los que venimos argumentando. Similares conclusiones las hemos observado en la obra de Alejandro Díaz y María del Carmen Juárez (2008), es su estudio de caso realizado en el municipio de San Juan Unión, en el Estado de Guerrero. Llevando a cabo una investigación que compagina técnicas cualitativas y cuantitativas de investigación durante el año 2007, su trabajo revela la sobredimensión que adquieren las remesas familiares sobre las colectivas.

Mientras que las primeras son destinadas principalmente para afrontar las necesidades más básicas y de salud, muy circunscritas al ámbito familiar, dejando un escaso margen para el ahorro y la inversión, las segundas son especialmente poco significativas. Pese a ser poco relevantes no por ello dejan de ocupar un papel primordial para muchos migrantes desde el momento que es un medio de reafirmación identitaria, cultural y de vinculación con sus lugares de origen.

Tomando como ejemplo el trabajo de campo realizado en el año 2012 mediante una metodología investigación-acción- participativa aplicando encuestas tanto a migrantes como a sus familias, Lera, Montemayor y Estrada (2016) nos hablan del impacto de las remesas en esta ciudad y el Altiplano, superando con creces, doblando la inversión de programas de índole municipal, regional o nacional. Siendo un fenómeno poco estudiado y con resultados que debemos interpretar desde la prudencia resulta interesante destacar la idea esbozada por (Ochoa et al., 2016). Aunque no es el objetivo de esta investigación centrarnos en estas cuestiones, lo cierto es que si bien las remesas que reciben las familias revisten una importancia vital para sus miembros, también lo es que para captar su profundidad e impacto ineludiblemente hay que relacionarlas con otros factores para valorar la repercusión de las mismas en el desarrollo territorial. En palabras de los propios autores:

(...) su participación en las actividades productivas es muy limitada, por lo que su interés demanda el conocimiento del comportamiento del capital social y su relación con las remesas colectivas. (Ibid., p. 59).

En otros estudios, bajo coordenadas espacio temporales diferentes, también hemos encontrado resultados análogos. María del Rosario Sandoval (2009) también ha afrontado la repercusión de las remesas en localidades muy concretas de México, como Acuitlapilco o Chiltepec, ubicadas en el Estado de México, unas de las principales regiones en el que el desplazamiento de personas, especialmente hacia EE.UU., es más que notoria y representativa. Según esta investigadora, las remesas revisten poca importancia dentro del desarrollo local pues el dinero que reciben las familias es utilizado principalmente para satisfacer las necesidades alimenticias. Los gastos ocasionados por el acceso a distintas redes de suministros, como agua o luz, o la construcción de una nueva vivienda suponen un porcentaje mínimo si lo comparamos

con lo empleado en la compra de alimentos de primera necesidad. De todo se colige que el ahorro y la inversión productiva son prácticamente inexistentes.

Y de igual forma se pronuncian Verónica Camacho y Juan Leonardo Hernández (2009) cuando reafirman la dependencia económica de muchas localidades respecto a las remesas que remiten sus compatriotas desde el extranjero. Centrando su foco de interés en Tonalá, este estudio ilustra cómo en torno al 42.9 % de estos hogares reciben una aportación económica de los familiares radicados fuera de México. A su vez, se defiende que para que exista un verdadero desarrollo comunitario y una inversión productiva derivado de estas remesas debe existir una fase previa de inversión que es previo a un período de consumo en el que las remesas adquieren disposiciones dinerarias para atender necesidades de alimentos, salud y educación así como otros bienes o recursos que son mandados desde los países de destino. Pues bien, los datos empíricos nos muestran una realidad semejante a otros contextos pues estas remesas son de carácter familiar, no todo el mundo se beneficia de ellas y...

(...)a diferencia de las remesas colectivas, que son los recursos económicos recaudados y donados por agrupaciones o asociaciones de migrantes para financiar infraestructura en pequeña escala o inversiones en actividades productivas y comerciales, en comunidades de origen (...). (Ibid., p.215).

No obstante, José Luis Estrada Rodríguez y Liliana Rendón (2009) ofrecen un contrapunto a esta visión pues la incidencia de las remesas a nivel familiar va a tener un efecto multiplicador ya que mejorará la educación, la salud y el consumo y, por extensión, el desarrollo local de las comunidades. Las remesas recibidas influyen inexorablemente en el IDH, en el crecimiento económico de los territorios y en el PIB. Pero- advierten estos autores- urge reorientar las políticas públicas y gestionar las remesas de una forma productiva. En todo caso, la migración debe ser un acto libre y, ante todo, hay que evitar por todos los medios la desestructuración que provocan los procesos migratorios en las comunidades de origen. Ante los que asumen de forma unívoca que la pobreza es la principal causa de las migraciones contemporáneas, estos autores nos hacen pensar sobre la relación entre desarrollo y gobernanza local. Esto es:

(...)como podemos apreciar, en el tema migratorio el municipio es una parte detonante de la solución para disminuir las desigualdades, pues la pobreza no es precisamente lo que orilla a los migrantes a buscar el “sueño americano”, sino la falta de oportunidades de desarrollo. (Ibid. p. 171).

5.- Conclusiones

La relación entre movimientos migratorios y procesos de desarrollo territorial es sin duda un tema complejo de abordar y constituye precisamente un objetivo tan ambicioso y general que por ello aporta poco y resulta poco productivo adentrarse en él sin definir las variables que nos pueden ayudar a delimitar nuestro objeto de estudio y objetivos de investigación de acorde a un estudio de estas características. En este sentido, la introducción de ciertas variables, como es el caso de las remesas familiares, junto con la necesaria delimitación y acotamiento espacio temporal, configuran un ejercicio que sin duda nos ha permitido realizar una breve aproximación sobre la incidencia de las remesas familiares en el desarrollo territorial de las sociedades de origen en México. La amplitud de la temática tratada, la innumerable producción académica y la reflexión científica que generan estos temas provoca que nuestra aportación y conclusiones deban de ser interpretados bajo la más estricta prudencia que supone un acercamiento como el que aquí se ha propuesto.

A pesar de la vasta producción académica que centra su interés en conceptualizar las remesas económicas familiares como un factor de primer orden dentro del desarrollo local, regional o nacional, lo cierto es que los documentos revisados nos muestran cómo la mayoría de las cuantías que los migrantes remiten desde el país de destino a México van destinadas al consumo familiar y rara vez son utilizadas como inversión productiva y repercuten en el desarrollo territorial. Indudablemente, la inyección económica que viene derivada de este tipo de transferencias, ocupan un lugar privilegiado dentro de muchos hogares de México pero debemos tener claro que son ante todo, como suscribe Canales (2018), una “transferencia salarial”, es decir, “(...) un componente central del presupuesto familiar”.

La revisión de las investigaciones utilizadas en este estudio lo ponen de manifiesto, especialmente en ciertas localidades y espacios con una consolidada trayectoria migratoria, especialmente hacia EE.UU. Si bien se puede decir que lo apuntado

anteriormente constituye nuestra principal premisa y aportación, nuestras conclusiones pretenden generar otro tipo de reflexiones pues, no obstante, la relación entre migraciones y desarrollo territorial a través del estudio de las remesas económicas familiares nos traslada a otras realidades, variables, ámbitos, estrategias, conceptos, y procesos de generación de conocimiento no advertidos inicialmente. Sin defenestrar el valor que adquieren para muchas familias, no por ello deben ser consideradas el mejor medio para acabar con la pobreza, la vulnerabilidad o la exclusión social a la que se ven avocadas muchas familias, pues ilustran la debilidad productiva de los países que las reciben. Así las cosas, nos encontramos situados sobre planteamiento encontrados en otras investigaciones que no hacen sino revertir el sentido que tradicionalmente se le ha otorgado a esta relación pues las remesas no hacen sino poner de manifiesto los desequilibrios entre países, áreas del planeta y un deficitario desarrollo territorial.

Estas deficiencias observadas en los propios procesos de desarrollo territorial hace cargar el peso y la responsabilidad del desarrollo en los propios migrantes, tal y como avala Peggy Levitt (2018). Una falta de responsabilidad política que nos comunica con la idea que recalca que la falta de organización y cohesión territorial, oportunidades productivas, inversiones gubernamentales, planificación y congruencia con las líneas de desarrollo –en la que los migrantes adquieren un especial protagonismo- sustentan el argumento que nos demuestra la inviabilidad de reducir los procesos de desarrollo a su vertiente economicista.

Consideramos que este tipo de reporte económico que reciben las familias, hay que inscribirlas en procesos de desarrollo territoriales muchos más amplios, de corte transversal, en los que los aspectos micro y macro económicos están integrados dentro de un sistema coherente a través del cual se genera una estrategia que incida en el bienestar de las personas y comunidades, aprovechando para ello el potencial humano y la gestión planificada de los recursos territoriales y sociales –no sólo dinero: ideas, valores...- que se transfieren en los espacios transnacionales. Estamos de acuerdo con Ochoa (2016) cuando:

Las remesas no lo son todo, sino que, son sólo un componente del capital social que genera la migración, es decir, que el capital social está compuesto por remesas, individuales o colectivas, redes sociales y familiares, organizaciones de migrantes, y el trabajo comunitario en la comunidad de origen. (Arroyo y Corvera, 2009). (Ibid. p. 58).

Para finalizar, sostenemos que para aprovechar el capital social asociado a las migraciones urge hacer visibles a las personas que lo hacen posible y rescatar su relevancia como actores de desarrollo dentro y fuera de sus países de origen. Difícil tarea porque, como alguien ha escrito:

(...)desde la precariedad y la falta de reconocimiento de derechos no es posible aprovechar las dinámicas positivas de la migración en el desarrollo (...)”.(Cortés, A. y Sanmartín, A., 2018, p. 571).

BIBLIOGRAFÍA

Arango, J. (2004). *Las migraciones internacionales a comienzos del siglo XXI* en López, Bernabé y Berriane, M (Ed) *Atlas de la inmigración marroquí en España -Atlas 2004-*. Madrid, Taller de Estudios Internacionales. Universidad Autónoma de Madrid.

Asamblea General de Naciones Unidas. Conferencia Intergubernamental encargada de Aprobar el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular Marrakech (Marruecos), 10 y 11 de diciembre de 2018. Recuperado del sitio WEB: <https://www.un.org/es/conf/migration/global-compact-for-safe-orderly-regular-migration.shtml>

Baca, N. (2009) Migrantes mexiquenses, Programa 3 x 1 y los retos 65 de la participación ciudadana en Baca,N., Herrera, F., González, R. (Coords). (2009). *Migración, democracia y desarrollo. La experiencia mexiquense*. México: instituto ele C toral del estado de México, pp. 65-101.

Camacho, V. y Hernández, Juan L. (2009). Migración internacional y desarrollo local en Tonatico en Baca,N., Herrera, F., González, R. (Coords). (2009). *Migración, democracia y desarrollo. La experiencia mexiquense*. México: instituto ele C toral del estado de México, pp. 207-219.

Cavalcanti, L y Parella, S . (2008) *Aplicación de los campos sociales transnacionales en los estudios sobre migraciones* en Solé, C, Parella, S y Cavalcanti L (Coords) *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*.Madrid;Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Canales, Alejandro I y Rojas , Martha L. (2018). *Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica*. Naciones Unidas.

Cervantes, José. A. (2018). *Migración ,remesas e inclusión financiera*. Cemilia: Ciudad de México. Recuperado del sitio WEB: <https://www.cemla.org/PDF/remesaseinclusion/2016-08-migracion-remesas-inclusion-mexico.pdf>

Cortés Maisonave, A y Sanmartín Ortí, Anna (2018). *Asociacionismo migrante latinoamericano y codesarrollo. Ámbitos de participación política transnacional*.Papers 2018, 103/4 553. Recuperado del sitio WEB: https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2018v103n4/papers_a2018v103n4p551.pdf

Delgado Wise, R y Veltmeyer, H. (2018). *Transformación agraria, migración y desarrollo*. Barcelona: Icaria.

De Lucas, Javier *Inmigración y globalización. Acerca de los presupuestos de una política de inmigración*.Redur Nº 1, Año 2003, pág 44.

Díaz, A. y Juárez, M. (2008). Migración internacional y remesas: impacto socioeconómico en Guerrero. Papeles de Población, abril-junio, número 56. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. Pp. 113-133. Recuperado del sitio WEB: https://www.researchgate.net/publication/26573116_Migracion_internacional_y_remesas_impacto_socioeconomico_en_Guerrero

Estrada, José L. y Roldán, L. (2009). Las remesas en la entidad mexiquense y su impacto en el desarrollo económico. Apuntes para abrir la agenda migratoria en Baca,N., Herrera, F., González, R. (Coords). (2009). *Migración, democracia y desarrollo. La experiencia mexiquense*. México: instituto ele C toral del estado de México, pp. 157-174.

Fundación BBVA Bancomer (2018) Anuario de Migración y Remesas. México. Ciudad de México: BBVA Bancomer. Recuperado del sitio WEB: https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2018/09/1809_AnuarioMigracionRemesas_2018.pdf

Fundación BBVA Bancomer (2017) Anuario de Migración y Remesas. México. Ciudad de México: BBVA Bancomer. Recuperado del sitio WEB: https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2017/08/1707_AnuarioMigracionRemesas_2017.pdf

Gimeno, Adelina et Ali. (2009). *Familias Transnacionales Colombianas. Nivel e Aculturación y Vida Familiar Vistas desde las Orillas*. Valencia, Cuadernos de Investigación :Tirant lo Blanch.

Glick Schiller, N. (2008). Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: teorizar la migración trasnacional en un mundo neoliberal en Solé, C, Parella, S y Cavalcanti L (Coords) *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2008. Págs. 21-46.

- Kabunda, M. (2017). Migraciones, derechos humanos y desarrollo: el caso africano en *Derechos humanos, migraciones y comunidad local*. Famsi: Sevilla.
- Lacomba, J. y Sanz, J. (2013). No es solo mandar dinero. Transferencias y remesas de los migrantes más allá de su dimensión económica. *Migraciones* 34 (2013). Recuperado del sitio WEB: https://www.academia.edu/5645917/Article_LACOMBA_J._y_SANZ_J._2013_No_es_solo_mandar_dinero_Transferencias_y_remasas_de_los_migrantes_m%C3%A1s_all%C3%A1_de_su_dimensi%C3%B3n_econ%C3%B3mica_.Revista_Migraciones_no_34_pp_45-76
- Levitt, P. (2018). *Una mirada transnacional Autoctonía*. Revista de Ciencias Sociales e Historia, Vol. II, N°1, Enero 2018. Recuperado del sitios WEB: <http://dx.doi.org/10.23854/autoc.v2i1.76>
- Martín, E, Benítez, J, Castellani, S, Cubersos, Francisco J. *Vidas de Ida y Vuelta*. Sevilla, Universidad de Sevilla. Secretariado de Publicaciones, 2012.
- Ochoa, R, García, Malerva, M y Tavera y Flores, F. (2016). El capital social inherente a las remesas y su impacto en los proyectos productivos. Estudio de caso: Municipio de Tula, Tamaulipas. En Ochoa, R y Lera, J. (ccord). (2016) *Migración, remesas e inversión productiva: el capital social y desarrollo local*. México, Universidad Autónoma de Tamaulipas :Plaza y Valdés, pp. 55-76.
- Rojas Wisner, M. (2017). México. Análisis de las Migraciones y el Desarrollo. Universidad Pontificia de Comillas y Obimid (2017) *Análisis de Migración y Desarrollo en Iberoamérica*. OIM, pp. 11-56.
- Rubio, Mª J. Y Varas, J. (1999). *El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: CCS.
- Sandoval, M. (2009). Hogares de migrantes y remesas en Coatepec Harinas Baca, N., Herrera, F., González, R. (Coords). (2009). *Migración, democracia y desarrollo. La experiencia mexicana*. México: instituto ele C toral del estado de México, pp. 189-206.
- Sinatti, G. (2008). *Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multi-localidad y la transición de «sitios» a «campos»* en Solé, C, Parella, S y Cavalcanti L (Coords) *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Stefoni, Carolina (2011). Migración, remesas y desarrollo. Estado del arte de la discusión y perspectivas. Polis, Revista de la Universidad) Bolivariana, vol. 10, núm. 30, pp. 495-521 p. 6. Recuperado del sitio WEB <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30521366023>.
- Leos, E. ,Montemayor, C. y Estrada, C (2016). Papel del programa 3X1 para Migrantes y el Fondo de apoyo a migrantes, en el desarrollo del municipio de Tula, Tamaulipas. En Ochoa, R y Lera, J. (ccord). (2016) *Migración, remesas e inversión productiva: el capital social y desarrollo local*. México, Universidad Autónoma de Tamaulipas :Plaza y Valdés, pp. 77-94.
- Pardo Montaña, Ana Melisa; Dávila-Cervantes, Claudio Alberto (2017). *Determinantes y usos de las remesas en los hogares en México. El caso del Estado de México en 2010*. Cuadernos Geográficos, vol. 56, núm. 2, 2017, pp. 134-154 Granada:Universidad de Granada.
- Soronella, M. (coord.). (2010). *Familias en la migración. Emociones, solidaridades y obligaciones en el espacio transnacional*. Barcelona: Icaria.